Tierra y Libertad

Barcelona, 9 de enero de 1932 — SEMANARIO ANARQUISTA — Año III • Núm. 47 • 15 CÉNTIMOS

La hora política ha pasado

No comprendemos cómo aun hay quien confía en la eficacia política. Sobre todo, el proletariado debe apartarse irremisiblemente de todo lo que tenga sabor a política. La política no es solo un comedero de oportunistas, sino que embrutece y degenera al que a ella se entrega.

Acemas, al proletariado se le educa y conquista políticamente, para entretenerle de las realidades y apartarle de las luchas sociales.

En el caso concreto de España, sólo pueden confiar en la política el logrero y el aspirante al *enchufe*. En realidad, la hora política ha pasado ya. Se viven momentos de intensidad revolucionaria, que deben hacer abrir los ojos incluso a los que no quieren ver.

Nos parece que la actitud de los políticos y los gobernantes respecto a los trabajadores es bastante clara. La guerra y el exterminio nos han sido declarados cruda e incontundibiemente. Lo que procede es empezar la defensa organizada de las potencias revolucionarias del proletariado, con caracteres de violencia y choques épicos.

Quien no quiera participar en las batallas que las fuerzas burguesas nos declaran, que se aparte de las filas revolucionarias, que no obstaculice la acción a nadie: cada uno es libre de actuar como mejor le plazca.

Como arma apolítica y revolucionaria, los trabajadores contamos con los sindicatos. Haciendo potentes a éstos, podremos conseguir ciertas conquistas imaginables. Agrupados todos los revolucionarios libres en los sindicatos, podemos librar la lucha abierta y definitiva al Estado y a la burguesía. Los momentos actuales lo determinan ya. Solo falta el golpe de audacia, decidirse ya de una vez, sin temor a que las circunstancias, las consecuencias, puedan ser peores que la realidad que nos pincha continuamente.

No creemos oportuno aconsejar serenidad a las masas. ¡Al contrario!... El momento es de lucha desesperada, cruel, homicida. ¡Nadie debe retroceder un paso en la lucha empezada! Parece ser que al pueblo se le quiere idiotizar por el hambre y la miseria; se le quiere conducir por el declive de la desesperación y la locura... Poco a poco, se provoca una situación que ciega al proletariado, que le domina, indigna, y puede arrastrarle en el torbellino de fratricidas peleas.

Habiendo pasado ya la hora de la política, enfoquemos las actividades en dirección revolucionaria. Es preferible, mil veces, perecer en el fragor de la lucha, que padecer estoicamente las humillaciones y los desplantes de una burguesía cruel y retrasada, detendida por la soberbia de las autoridades republicanas.

Ningún revolucionario debe retroceder un paso. Contra la burguesía y el Estado, el proletariado debe levantarse en continuo pie de guerra. Contra la República y la reacción, contra la guardia civil y el clero, contra los políticos y los gobiernos, la acción violenta de la revolución anarquista.

A. G. GILABERT

El derecho a la vida

Veo en el raudo volar del aparato que me lleva por tierras andaluzas grandes ganaderías con centenares de reses que gozan de la libertad del campo disfrutando de extensiones que, labradas, serían la vida de muchas familias.

De vez en vez, muy lejos, un grupito de casas señalan que la vida humana sigue doliente la corriente que le marca el poderío de su enemigo, aferrado al duro trabajo de la tierra, a la explotación opresora del amo; ríos zigzagueantes rielando con su seguir de plata a través de la lejanía, señalan un poder nuestro dejado a la ventura sin manos que aprovechen su fuerza, sin cerebros que piensen su transformación en riqueza natural que ayude a la vida, que enriquezca al país.

Vemos tierras negras, millones de olivos y encinas, vegas floridas, huertas prometedoras se ven desde el claro azul.

Lo que no se ve son hombres, seres que indiquen que la tierra no es toda del poder animal y vegetal.

Los hombres los vi en los pueblos, ya en tierra, amontonados en las plazas ofreciendo sus brazos secos como sarmientos a los alquiladores de sus esfuerzos dándolos por unos reales que serían la vida de su mujer, de sus hijos y aunque parezca extraño tan mezquino jornal, su vida misma para poder continuar viviendo esta vida de perros peor mil veces que la de las bestias que cuidan mimosamente los acaparadores del capital. Hablo con ellos, me enseñan sus manos secas, negras, duras, donde empiezan a levantarse los callos que el diario trabajar duro y sin duelo, endurecieron las manos hasta sentir la quemazón y que hoy a falta de tarea donde poderlas emplear, se desconchan, se despellejan, lo mismo que una cosa que no se habita se desconcha su fachada y sufre quebranto toda su trabazón.

No se lamentan, maldicen; no se entristecen, juran; no se humillan, amenazan; no piden clemencia, quieren venganza.

¡Malditos! ¡Malditas mil veces—dicen—las injusticias de los hombres que niegan el derecho a la vida a quienes se la dan a ellos con toda clase de comodidades.

Malditos los egoístas y los sin corazón que nos roban salud y energías y condenan a la anemia a nuestras compañeras y nuestros hijos por el mal afán del lucro y de la riqueza.

Y mil veces malditos sean los mercenarios que defienden al capital y en su nombre y en su solo provecho asesinan a los sedientos de justicia y a los hambrientos de pan.

Malditos todos. Los que matan y los que en su cobardía son cómplices de los hechos que son muchos a preparar y muy pocos a realizar.

Pero sobre todas las maldiciones más crueles, más terribles, más oprobiosas, caiga la que el árabe dijo a su compañero traidor y que yo lanzo sobre los judas del proletariado:

«Que Alá maldiga sus hijos, que se encuentre muertos sus camellos, sus caballos, que sus mujeres le engañen con un rumí y que sus hijas sean las víctimas de un ejército.»

Así hablaba un campesino que condenado sin trabajo, paseaba el hambre y sus brazos olvidados al esfuerzo por la plaza solitaria de un pueblo.

MAURO BAJATIERRA

Bujalance.

La muerte del poeta

La cama que ostenta el número 26 está ocupada por un amigo mío, poeta éste que cayó herido el mismo día que yo; pero el desgraciado está grave, gravísimo, también lo ve él así, lo reconoce y en su febril delirio el eco lastimero, pero rebelde, arrancado de su corazón hace enternecer, pensar y hasta llorar de coraje al alma más insensible.

No puede estarse quieto. Un ataque cerebral se lo impide.

Y el poeta, el rebelde habla: Yo me muero... Dadme algo para calmar mis dolores... Me hierve la cabeza, se me derrite. Me aso yo mismo. Me quemo y me abrasa la fiebre en este ensangrentado campo. No quiero pisar más el barro amasado con sangre humana. ¡Luz, más luz...! ¡Mucha más luz! No tanta obscuridad. Negrura tanta. Tinieblas.

Hizo una ligera pausa; entreabrió los ojos; volvióles a cerrar y continuó hablando, delirando: ¿Qué es esto? ¿Dónde estoy? ¿Quién me ha traído aquí? ¿Quién ha puesto en mis manos el arma fratricida, destructora, mortal? ¿Por qué he de matar yo a mis hermanos si no soy asesino? Cesad, cesad de atormentar a mi espíritu. Yo guardo una rosa en mi corazón, está empapada de sangre y me ahoga... Quiere mi rosa salir a la superficie, para que nadie deje de verla. Parece un ascua. Candente está como el hierro al fuego, al rojo y sin embargo es todo bondad, todo humanidad. Yo la veo... La veo crujir, estallar dentro de mi alma y resplandecer como antorcha de mucha luz, de mucho amor. Me acaricia, me besa... Son sus besos panales de miel. ¡Con cuánto placer los saboreo! Tienen gusto de fraternidad, de libertad, de igualdad. No causan hastío, no provocan náuseas biliosas. Son besos suaves, tiernos, cariñosos. Son besos de niño. Besos de hombre que lucha por el bien de la humanidad. ¡Silencio! No me toquéis, no me interrumpáis. No os pongáis delante de mí porque seréis arrollados, pisoteados y trillados como la mies en el estío. ¡Paso! Dadme paso. La rosa que guardo en mi corazón ha empezado a salir. ¡Miradla! ¡Miradla! ¡Cómo arde! ¿Pero no la veis? Yo sí que la veo y la toco. Es hermosa, muy hermosa...

¿Qué ruido es ése? ¿Qué griterío tan ensordecedor viene a interrumpirme? Silencio, silencio otra vez...

Hombres de corazón, mirad cómo se apoderan de mi rosa los hombres sin conciencia. Mirad cómo dan órdenes para que se la lleven. Mirad cómo disparan contra los que se defienden de la esclavitud y tiranía. Mi rosa, que se llevan mi rosa. ¡Yo quiero mi rosa...!

Y su voz se apagó.

Como si le pincharan con puñales, lanzó un quejido; intentó levantarse, pero las fuerzas le abandonaron y cayó de espaldas.

Otra vez volvió a hablar: Mi rosa, mi amor de los amores, ayudadme... No puedo más... No puedo...

Luz, más luz. Un torrente, un desbordamiento, un diluvio de luz, para que el pueblo vea y me vea cómo me están abrasando los causantes de mi muerte.

¡Que se llevan mi rosa! ¡Que se la llevan!

Y murió el poeta...

MINGO

Sindicalistas y anarquistas

No pretendo ahora hacer una definición de lo que es el anarquismo ni de lo que significa el sindicalismo. ¡Se ha definido tantas veces! Sólo deseo señalar la distancia que hay entre una y otra cosa. No ignoro que ya en distintas ocasiones, y por plumas más expertas que la mía, se ha hecho la debida diferenciación. No obstante, nunca está por demás el insistir de nuevo.

Hay un término muy corriente entre militantes o simpatizantes de ideas libertarias: es el adjetivo de *compañero*. Muchas veces cuando se presenta un individuo a una agrupación en la que no es conocido, se dice: «He ahí un compañero», y el término «compañero» lo mismo se adjudica al anarquista que al sindicalista, al estudioso igual que al apático, al de conducta acrisolada que a quien pueden censurársele algunas acciones. De ahí que resulte un poco ambiguo usar de un mismo calificativo para todos.

Algo parecido a lo anteriormente expresado ocurre con lo de sindicalista y anarquista. Generalmente se considera que por el hecho de que una cosa puede muy bien complementarse con la otra, ya vienen a ser algo así como sinónimas, por cuyo motivo, en el caso que nos ocupa, muchos creen que los sindicalistas son también anarquistas. Y no es así en realidad. Para ser anarquista requiérense ciertas dotes morales, una determinada conducta acorde con la ideología que se dice profesar. Distintamente ocurre cuando nos referimos a los sindicalistas, puesto que en síntesis no se les puede pedir lo que a un anarquista, dado que el anarquismo tiene principalmente un inmediato fondo moral y el sindicalismo particularmente refiérese a las contingencias cotidianas del vivir económico.

Hace algunos años el sabio publicista francés Agustín Hamón, escribió un libro sumamente interesante con el título de «Psicología del anarquista-socialista». Esta obra era una a modo de encuesta por la que se buscaba aunar las particularidades, las características sicológicas, comunes a los anarquistas. Estaba en ella bastante bien clasificados; el espíritu de solidaridad, el anhelo de libertad, el altruismo, el ansia de cultura, etc., etc. El autor de la obra en cuestión aunaba todas estas particularidades y sacaba en consecuencia, deducciones de los individuos consultados (pertenecientes, por cierto, a distintos sectores sociales y a los dos sexos), la sustancialidad del anarquismo, que, como ya hemos dicho, tiene principalmente una base moral.

El sindicalismo, aun siendo de tendencia libertaria, como lo es en la C. N. T. es ante todo un instrumento de defensa contra las cotidianas felonías que comete la burguesía. Un sindicalista puede ser tal, puede cumplir como tal sin tener en cuenta aquellos postulados que son norte del anarquismo. Puede preocuparse de lo que afecte a su ramo a industria, puede tener hasta eso que se llama *dignidad de clase*, también es posible el que posea algunos conocimientos técnicos relacionados con su profesión. Con todo esto puede ser un perfecto sindicalista, pero no un anarquista.

El ser anarquista es un poco más difícil de lo que algunos suponen. Digo difícil porque hace falta tener la suficiente fuerza de voluntad para saber imponerse a todas las rutinas de que está rodeado el vivir cotidiano. Además hace falta *sentir el placer de serlo*. El que no *siente* ese placer de obrar bien, de amar la libertad y de combatir toda reminiscencia de autoritarismo; el placer de educarse y de educar a los demás, ese no creo que pueda ser anarquista aunque él blasone de tal. No creamos en aquellos que van diciendo que se sacrifican por el ideal. El que lo *siente* no se sacrifica, está siempre dispuesto a todas las eventualidades que puedan surgir en el terreno de la lucha, y en ese caso no cabe sacrificio.

Por supuesto, un sindicalista puede también ser anarquista, estando compenetrado de lo que el anarquismo es y representa. En España particularmente es de la organización sindical de donde sale la mayor parte de anarquistas, aunque muchos de los afiliados a la C. N. del T. no lo sean, no obstante el proclamárselo.

Hace falta hacer la debida diferenciación entre el militante sindicalista y el anarquista. No cabe confundir las dos modalidades, ya que luego redundan en menoscabo de las ideas. Si la Confederación Nacional del Trabajo, a pesar de afirmar en sus postulados que ciéndolo por las propias manifestaciones al comunismo libertario, hubiese tenido en todos los momentos una orientación anarquizante, ya se hubiese intentado hacer la verdadera rendición con vistas a transformar el orden social que padecemos. Ha ocurrido que muchos de sus afiliados y bastantes de sus más destacados dirigentes no eran anarquistas; eran sindicalistas a secas, aunque, particularmente los últimos, se adjetivaran de anarquistas en todo momento.

Estas cosas es necesario tenerlas siempre en cuenta a fin de poder obrar en consecuencia cuando el caso lo requiera.

FONTAURA

La F. A. I. opina sobre la lucha de tendencias dentro de la C. N. T.

El sindicalismo solo es un arma de lucha y defensa empleada por la clase trabajadora contra el capitalismo y el estado

La C. N. T. debe tomar la dirección de la revolución traicionada

Otra vez se habla de lucha de tendencias. Hay quien adjudica a ésa la desorientación de los trabajadores. Nadie sabe reconocer la saludable corriente que higieniza los sindicatos y los medios anarquistas. Afortunadamente, el concepto anarquista de la revolución empieza a ser reconocido por los camaradas. Se reconoce, también, el período de intensidad revolucionaria que estamos viviendo.

Alguna que otra voz aislada del campo sindicalista pide nuestra anulación como factores determinantes y activos de la revolución. No se quiere, tampoco, que como colectividad intervengamos en las cuestiones de la Confederación Nacional del Trabajo; ni aun en aquellos puntos coincidentes que por la naturaleza de ambos organismos es aconsejable e imprescindible la acción mancomunada y acorde.

Se nos acusa— por cierto sector interesado—de contribuir en la desorientación y retraimiento del proletariado. Y se cree, aún, que nosotros pretendemos suplantar a la C. N. T. en perjuicio de los mismos trabajadores y de las ideas.

Para que se vea hasta qué punto de cordialidad han llegado nuestras relaciones con los elementos de la tendencia contraria, tenemos a bien publicar la carta que, con fecha del 15 de noviembre de 1931, dirigimos a la Federación Local de Sindicatos de Barcelona.

Dice así:

Estimados camaradas de la F. L. SS. UU. B.:

Salud.

Era necesario escribir esta carta. Quizá algún día tengamos que lamentarlo, pero hemos de tratar de un hecho fatal e ineludible. Sin más rodeos ni dilaciones, queremos llamar las cosas por su nombre, fijar nuestra posición—diáfana y rectilínea—, para que nadie se llame a engaño y sepa a qué atenerse respecto a nosotros.

Recibimos cartas de toda la península, lamentándose los compañeros de que en Cataluña, la fuerza de las tendencias desbarate y debilite el movimiento obrero revolucionario. Incluso, valiosos compañeros nos han reprochado duramente, que no hemos sabido evitar las discrepancias y formar un movimiento obrero fuerte y cohesionado, capaz de remover y socavar los puntales del Capitalismo y el Estado. Nosotros comprendemos el grave daño que nos causamos y que inferimos a las ideas al distanciarnos más cada día del factor moderado que milita en la C. N. T. Pero, si en franqueza hemos de hablar, hemos de decir que por nuestra parte, hemos hecho los posibles y los imposibles por tal de llegar a una concordia armónica, real y duradera, que hiciera de la Confederación el baluarte indestructible de los trabajadores españoles.

Cuando, invitados por ese Comité, acudimos a las reuniones de militantes —interrumpidas ahora no sabemos por qué—, confiados en que a los que iban a ellas les alentaban la buena fe y la nobleza, estábamos decididos a aceptar, con emoción, la reconciliación que se nos proponía.

Empero, ahora, los hechos nos han demostrado que la diferencia que nos separa de los firmantes del manifiesto no es una simple cuestión de personalismos, de juego de líderes, de equivocadas interpretaciones, sino algo fundamental, de integridad ideológica.

Se tergiversan lamentablemente las ideas y las táctica revolucionarias. Se huye de la realidad presente de una manera intencionada, casi diríamos sospechosa. Se cierran los ojos a la verdad del momento, quizá para disculpar o esquivar la responsabilidad de lo que viene sucediendo y puede suceder. Y nosotros, ante este hecho real, patente, queremos demostrar que aun hay nervio y convicción revolucionaria; que sabemos vivir la realidad del momento y que sabemos ocupar el sitio que la historia nos reserva en el campo de la revolución española.

(Continúa a la segunda página)

La juventud de educación libertaria de Granada, a todos

Saliendo al paso de algunas manifestaciones lanzadas por algunos camaradas (quizá de buena fe) de la innecesaria constitución de las Juventudes de Educacion Libertarias y, a su vez, de una Federacion Nacional o Regionales de Juventudes de Educación Libertaria en España, tenemos que contestar en forma muy armoniosa y breve.

Nuestro corazon es humano, pero nuestras mentes son las frescas brisas de nuestra juventud que, como las olas del embravecido mar, braman en la tierra por destruir todo lo existente, que hace predominar la esclavitud, y construir en esas mismas ruinas, con nuestro esfuerzo juvenil, una sociedad desligada de todo compromiso autoritario y de pedanterías.

¿Qué por que nos decimos jóvenes, cuando todos los humanos existentes tenemos un corazón que late en nuestros pechos? No es nuestra la culpa de haber nacido pequeno y haber crecido por el impulso de la naturaleza que no nos ha dotado de un brioso entusiasmo y sacrificio que todos llaman a título de «juventud», pero no es esta juventud del fácil corazón, que todos tenemos como motor físico humano, sino una juventud de cerebro, de preocupación por el porvenir.

Sin retroceder jamás ante el peligro, avanzan los jóvenes cual si fueran jinetes que, saltando altas barreras, murallas y escabrosos montes, se fortalecen con el entusiasmo de sus espíritus en una firme rebeldía revolucionaria.

¿Y el porqué constituir una Federación de Juventudes de Educación Libertaria?

¡Paso, paso a la juventud, que de sus pechos brota manantial de rebeldías, que vigorizan sus espíritus libertarios y anarquistas! ¡Paso a los seres que quieren estudiar la Anarquía, y para ello se educan dentro de un ambiente libertario, dentro de estas escuelas de educación!

¿La pujanza del pensamiento y su libertad, puede ser cortada? No.

Respetad esos gestos tan sublimes y nobles, de esta juventud que se levanta con un libro en una mano, empuñando la herramienta del trabajo en la otra, diciéndole al mundo entero que la única solución que resta para salvar a la humanidad en estos momentos tan agudos está en la arrogancia de la juventud.

El vigoroso brazo muscular hay que unirlo completamente al cerebro para que la acción violenta del brazo se mueva cuando el cerebro, congestionado por sus sentimientos, movilice sus nervios juveniles: La piedra en bruto hay que labrarla a fuerza del suave golpe, trazándole sus líneas rectas y corrigiendo sus desperfectos.

¿Que por qué la celebración de un Congreso?

Sí, un Congreso para el cambio de impresiones del momento por que atraviesa España, frente al magno problema de la realización más urgente de la revolución; de unir a todos los que sean jóvenes y a los que se sientan serlo en una específica organización juvenil, para, entonces, ponerla a disposición de los modestos y abnegados luchadores de la Anarquía (F. A. I.).

Os saluda a todos, fraternalmente, el secretario

ANTONIO MORALES GUZMAN

Granada ,diciembre de 1931.

(ZARAGOZA)

Ateneo de divulgación social

Con objeto de difundir la cultura entre los trabajadores de ambos sexos, se ha constituido este ateneo, que se ha propuesto hacer una preparación en las conciencias de todos los trabajadores, para hacerlos aptos y conscientes para hacer la transformación social que tanto anhelamos.

Al mismo tiempo, deseamos ponernos en relación con todos los centros afines que haya en España y en el mundo, a fin de orientarnos entre todos y poder cambiar iniciativas.

Para tal objeto, dirijan la correspondencia a nombre de Santiago Puyal, calle de la Fuente, núm. 12, Barrio de la Esperanza.

Rogamos la inserción en toda la prensa libertaria, y asimismo rogamos se nos envíe una suscripción de todos los periódicos y revistas que se publiquen en castellano, afines a nuestro ideario.

Sin más, os saluda anárquicamente, el secretario

MARIANO GRACIA

REFUTANDO
DETRACTOR DEL ANARQUISMO

El momento actual, en uno de sus aspectos, se caracteriza por una furibunda y premeditada ofensiva de descrédito y de calumnias contra el anarquismo, la F. A. I. y sus militantes más destacados.

Los exégetas de todos los partidos autoritarios, los que aspiran a mandar a los demás, los que quieren encumbrarse a las cimas del Poder y del privilegio político y económico, para mejor dominar y explotar al pueblo productor, socialistas, comunistas, monárquicos y republicanos, no pierden la ocasión para echar su inmunda baba sobre el movimiento más desinteresado, revolucionario y humanista que existe en el orbe entero.

Y no para en calumnias su nefasta obra; si no que va más lejos. Algunos piden nuestro exterminio total como si fuéramos alimañas o algo monstruoso.

La actitud de esos partidos hacia nosotros, los anarquistas, no nos extraña en lo más mínimo. Es lo que siempre hicieron y harán contra unas ideas que tienden a anular las castas y jerarquías sociales, que persiguen la abolición del dominio del hombre por el hombre. Es tán, pues, en su lugar, son lógicos al obrar así, ya que como razón de ser de ellos mismos, como organización de fines contrarios a los nuestros, no pueden producirse más que como lo hacen. Esperar otra cosa sería pedirle peras al olmo, que no puede darlas.

Pero lo que no podemos silenciar, lo que tenemos el deber de exponer a los trabajadores auténticos que no sirven de comparsa de nadie, ni aspiran a conseguir ningún enchufe, ni tampoco a vivir parasitariamente del presupuesto municipal, es que en este frente único de campaña difamatoria contra la F. A. I. también toman parte los propagadores del sindicalismo autosuficiente, del obrerismo tecnicista de carnet y cuota, los de la revolución ordenada, metodizada, regimentada y a plazo fijo, según indica la extrategia del comando sindicalista y relegada allá para final de siglo.

En todas partes de España existen elementos «calificados» y de probada «solvencia», que forman parte del consorcio moderado de Barcelona, que se dedican a contrarrestar la influencia anarquista dentro de los Sindicatos de la C. N. T.

Con el seudónimo de «Cardete» actúa en Valencia un sindicalista puro, que la semana pasada arremete de firme en el semanario «Juventud Libertaria» (órgano de las Juventudes Sindicalistas (?), de Valencia) contra los anarquistas, a quienes trata de violentos, arribistas, aventureros e influenciados por la ideología burguesa.

Para probar su desatino recurre a las citas de unos párrafos del folleto del compañero Luis Fabbri «influencias burguesas sobre el anarquismo», que no vienen a cuento en la cuestión que se debate en el seno de la Confederación, entre anarquistas y sindicalistas marxistas.

Ni Fabbri ni nuestro viejo Malatesta, a quien también metes en danza, sabihondo Cardete, en toda su azorosa vida de militantes anarquistas, no dejaron de propagar ni un momento la rebelión a la insurrección entre los trabajadores, por lo que «su» anarquismo es revolucionario; tanto es así, que Malatesta hace más de treinta años, cuando había una capacidad revolucionaria entre el pueblo mil veces menor que la que existe actualmente en España, ya quería, junto con Caffiero, Malato y otros significados compañeros, provocar en algunos países una revolución social.

Y así obró Bakunin, Kropotkine, Most, Luisa Michel, Eliseo Reclús y tantos otros maestros, un tanto olvidados hoy el juego malabarista de los sofistas del posibilismo libertario.

Y no creemos que aquellos precursores del anarquismo estuviesen contagiados de las influencias burguesas.

El mismo «Cardete», cuando hace un año, antes de la proclamación de la República fascista que padecemos, defendía abiertamente y con tesón el anarquismo específico y el movimiento obrero de tendencia anarquista, cuando propugnaba por la revolución sin demora y combatía fogosamente el «sindicalismo fin de sí mismo» y a sus más significados defensores, ¿también estaba bajo la acción de las influencias burguesas?

¿Cuándo, pues, era sincero «Cardete»? ¿cuando combatía sañudamente las colaboraciones políticas, entonces a la orden del día, o cuando, más tarde, a la subida de los republicanos al poder, las defendía, hasta el extremo de pedir se formase con ellos un Comité revolucionario para garantir la estabilidad del «nuevo» régimen? Para un estudio freudiano sería interesante saber cómo en tan poco tiempo se ha producido un cambio tan radical.

«La revolución, dice «Cardete», no es patrimonio de unos pocos hombres.»

Cierto. Es más; nosotros decimos, que no hay especialistas de la revolución que la puedan hacer a la hora que quieran, como es hace un guisado, y como pretende el sector que representas, «Cardete». La revolución no es cuestión de tecnicismos mecanicistas, sino producto del profundo malestar del Pueblo, de las ideas de libertad integral, del entusiasmo, del sentimiento y de la voluntad, y como todas estas condiciones existen hoy entre el proletariado de España, es por lo que propugnamos por un hecho revolucionario que liberte al Pueblo de todas las esclavitudes, hasta de la sindicalista. Pero si bien la revolución no está en manos de unos cuantos, en cambio, es bién cierto que la influencia de los líderes sobre la «masa» puede paralizar por momentos la revolución e incluso estrangularla. Y algo de esto ha ocurrido aquí.

Como un comunista pides, «Cardete» la revolución de conciencias primero, para luego hacer la otra; pero te olvidas señalar que esa capacitación mental, ese deseo voluntarista de querer cambiar todo lo estatuído no puede despertarse ni conseguirse más que propagando sin tapujos ni medias tintas las ideas anarquistas, y no un sindicalismo besnardiano, importado de Francia, mercancía averiada, bueno sólo para encumbrar pillos, crear una plaga de burócratas rentados y matar la idea insurgente y manumisora del Pueblo.

¡Con qué dominados por las influencias burguesas los que queremos impulsar a los trabajadores a una revolución social sin esperar al año 2.000! Vaya descubrimiento que has hecho, «Cardete».

Eran influencias burguesas combatir las colaboraciones políticas de los dirigentes de la C. N. T., la política obrerista de los líderes confederales, la orientación republicana de «Solidaridad Obrera», de Barcelona, el manifiesto del Comité, diciendo apoyar las Cortes Constituyentes!

¿Lo será, igualmente, condenar aquello que en nombre de la C. N. T. y de «Solidaridad Obrera» se ha dicho, de que la Confederación no es enemiga por principio de la República, ni que puede superar su obra?

¿Lo es también el señalar como políticos y reformistas a los que han tratado de llevar la Confederación a la charca pestilente de la política, como cuando se proponía que la C. N. T. mandase representantes a las Constituyentes?

¿Lo es el oponerse a la serie de descalabros morales que sufre nuestro organismo obrero por la obra de unos cuantos que no creen en la eficacia de las ideas anarquistas, en el Pueblo, ni menos en la revolución?

Si el obrar así es llevar consigo influencias burguesas, nos consolamos al no estar solos, pues con centenares de anarquistas y miles de trabajadores los que piensan igual que nosotros.

Los únicos que estáis bajo la influencia burguesa, mejor dicho, autoritaria, sois los que bajo la careta de sindicalistas o anarcosindicalistas y hasta de libertarios cuando os parece, vais asestando puñaladas traperas ala Confederación y al anarquismo con vuestras propaganda de organización reformista, centralizada, autoritaria, y de contenciación a los impulsos generosos y de emancipación integral del Pueblo, sobre todo de una parte del Pueblo, que si un día fué en avalancha a las urnas a depositar su «soberanía» para entregarla a los ambiciosos que hoy están en el Poder, fué gracias a la labor política y sargentista de los moderados.

No nos importa, pues, a los anarquistas que el horóscopo sindicalista diga que la revolución no será por ahora, que hay que prepararla con la famosa fórmula: «ir creando a la sociedad del mañana en el cascarón de la vieja». Nosotros continuaremos con nuestra actitud de franca hostilidad al régimen republicano, como a los demás, que es régimen de dolor, de tiranía, de esclavitud y de crimen contra el pueblo productor.

Y no perderemos ninguna ocasión para conseguir que el proletariado se lance a la insurrección violenta, no para cambiar de dominadores, aunque éstos se llamen técnicos de la producción, sino para prescindir hasta de la tecnocracia, de toda dominación, proclamando la Comuna o municipio libre y la igualdad social, basamento para hacer efectivo el Comunismo Anarquista.

Terminamos por hoy proponiendo a «Cardete», con insulas de sabiduría lombrosiana, funde en Valencia un instituto clínico profiláctico sindicalista de patología cerebro-sentimental, para curar de sus manías y exaltaciones peligrosas a cuantos locos anarquistas andan sueltos por ahí, propagando entre los trabajadores el anarquismo y la revolución manumisora.

Lo exige la «Salud pública», y hasta el orden sindicalista .

Por la Agrupación Anarquista, *Progreso Fernández*, Valencia, 8-XII-1931.

(Viene de la primera página)

LA F. A. I. OPINA SOBRE LA LUCHA DE TENDENCIAS DENTRO DE LA C. N. T. EL SINDICALISMO SOLO ES UN ARMA DE LUCHA Y DEFENSA EMPLEADA POR LA CLASE TRABAJADORA CONTRA EL CAPITALISMO Y EL ESTADO.

LA C. N. T. DEBE TOMAR LA DIRECCION DE LA REVOLUCION TRAICIONADA

Son muchos los que se creen que el sindicalismo se basta a sí mismo para transformar la sociedad presente y estructurar—política y económicamente—la sociedad futura. Pensar que el sindicalismo es el *summum* perfecto de los sistemas sociales es padecer un craso error y tener un criterio muy reducido de lo que puede ser la sociedad anarquista en el terreno de la libertad individual y de la economía. Sería mucho mejor acostumbrar a los trabajadores en la idea de que el sindicalismo es sólo un medio de lucha empleado por la clase obrera para suprimir el oprobioso sistema del salario y derrumbar al Capitalismo y al Estado, estableciendo, a su vez, y después de la revolución violenta, un régimen de libertad y tolerancia, completamente anarquista, que garantice al individuo el máximo de felicidad y respeto. Si hoy nos educamos en un criterio exclusivamente sindicalista, corremos el riesgo—cuando llegue el triunfo del proletariado—de conocer un nuevo sistema de dictadura completamente inédito. Para evitar este peligro es por lo que propagamos que el sindicalismo no es ningún cuerpo de doctrina, sino un arma potentísima, revolucionaria, que, bien manejada, nos puede garantizar el triunfo de la revolución social. Una vez triunfante la revolución—contando que los sindicatos aun subsistan—, deberán cambiar de estructura orgánica y modificar sus funciones. Hoy, los sindicatos están estructurados de una forma adecuada para arrebatar a la burguesía mejoras de orden moral y material y reducirla en lo posible, hasta conseguir eliminarla. Mañana pueden ser los órganos precisos que regularicen el trabajo y se encarguen de la producción, siendo modificantes y variables, según las características de cada época y lugar.

Este criterio, que es el sustentan la mayoría de los afiliados a la F. A. I., parece que molesta a algunos de los que confunden el sindicato con una oficina de arbitrios y contribuciones. Hemos llegado ya a un extremo que no sabemos como hacer la propaganda sin molestar a nadie. Nuestros ataques a la política y al burocratismo nos han creado enemistades; nuestra interpretación revolucionaria del momento nos ha valido una lluvia de improperios, insultos, delaciones encubiertas y, lo que es más lamentable, determinó la publicación del manifiesto de los treinta.

Se nos insulta y se nos combate porque entendemos que el problema revolucionario ha devenido en una cuestión de dignidad y defensa propia. El gobierno republicano no se contenta con hacernos la vida imposible, con clausurar los sindicatos obreros, secuestrar nuestra prensa y nuestros hombres, llenar las cárceles de camaradas—después de un bárbaro apaleamiento policial—, quiere estropearnos, matar el movimiento obrero, encarnado en nuestra querida Confederación Nacional del Trabajo. Un síntoma infalible es la sistemática persecución de que se nos hace objeto, el odio que se nos tiene y los asesinatos diarios de trabajadores inermes.

Luego, hay la crisis de trabajo, el hambre del pueblo, el descontento casi general, los procedimientos de una criminalidad refinada empleados por el gobierno, que indignan y soliviantan a las gentes. Podríamos enumerar infinidad de causas y efectos que sólo la revolución puede eliminar. Sobre todo, hemos de consignar la intención del gobierno respecto a la C. N. T. y a los anarquistas. Se nos quiere exterminar fulminantemente. Han reconocido que, mientras la C. N. T. tenga vida, los atropellos y las represiones no quedarán impunes; que las huelgas y las revueltas se intensificarán de día en día; que el espíritu revolucionario de las masas se irá robusteciendo cada vez más, y que los trabajadores, completamente anarquizados, se prepararán, periódica e incesantemente, para derrocar a la República y a cuantos regímenes gubernamentales se implanten.

Ante el dilema ser o no ser, revolución o fascismo, preferimos optar por lo primero, aunque se nos adjetive de extremistas, de irresponsables, de profesionales del motín...

No queremos hacernos extensos, queridos camaradas. Confiamos en que ya habréis comprendido el contenido y el significado de esta carta; por consiguiente, daréis por terminadas todas nuestras entrevistas y reuniones con los firmantes del manifiesto. Ningún afiliado a la F. A. I. acudirá a ellas. Nos separa de ellos un abismo infranqueable. Dejémosles que actúen desde un lado, y nosotros actuaremos desde el otro. Que cada cual obre y labore como mejor le plazca. Solamente exigimos nobleza y buena fe en la lucha; si así lo hacemos, como máxima aspiración, podremos llegar a un compromiso formal de respeto mutuo y recíproca tolerancia.

Nada más.

Siempre vuestros y de la Anarquía

El Comité Peninsular»

Esta es la carta que hace dos meses escribimos al Comité de la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona. Hoy la subrayamos íntegra. Es más, los miembros de esta Federación, como militantes que son de la C. N. T., procuran por todos los medios que ésta se ponga a la altura que las circunstancias demandan y tome la dirección de la revolución traicionada por los republicanos y los socialistas.

Nos parece que unos y otros estamos perfectamente definidos para que nadie pueda confundirnos. Lo que hace falta es empezar la lucha, tener audacia, energía y convicción.

Entendemos que ha llegado ya la hora de los anarquistas.

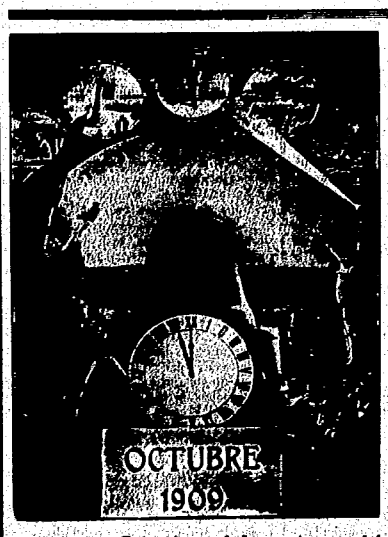
El Comité Peninsular

Humanidad Libre

Con el nombre que llevan de epígrafe estas líneas, se constituye en Granada un grupo anarquista que, si no grande en número y capacidad, no es chico en voluntad, convicción y anhelos. No trazamos programa ni ofrecemos proyectos; preferimos ser vistos y conocidos por nuestros hechos: es decir, defendiendo y propagando el ideal anarquista, no importa a qué prueba y sacrificio tengamos que llegar.

Deseamos la relación con todos los grupos e individualidades del mundo que, hablando y escribiendo el castellano, existen para defender y difundir el tan libre y humano ideal ácrata.

La dirección de este grupo puede pedirse a la redacción de este semanario.



Se ha puesto a la venta la 2.ª edición de la hermosa alegoría

TOCSIN REVOLUCIONAIRE

a gran formato y a ocho colores en cartulina especial, al precio de 1'50 ptas. ejemplar. Pidiendo cinco ejemplares en adelante a 1,10 ptas. Pago adelantado

Extranjero: el descuento por el franqueo

Los tiempos cambian

Recordad el pasado, cuando la Andalucía de los Salvochea y otros contaban en el tiempo de los Califas con setenta bibliotecas públicas, además de las colecciones particulares, que, según un gran historiador, eran a veces numerosísimas.

Ahora se nos dirá: las bibliotecas existen; pero, a pesar de los cientos de años transcurridos, que, ateniéndonos a un mínimo de evolución, había más que suficiente para que cada casa fuera una biblioteca, ha sucedido todo lo contrario, habiendo sido destruídas villanamente, fanáticamente y groseramente, todo cuanto había indicado indicios de cultura y libertad.

¿Habráse visto semejante grosería ni demostración más palpable de la incultura de la que está llevando a cabo el gobierno español, compuesto en su mayoría de diputados socialistas, salidos del pueblo que suda y trabaja? No creemos se dé un caso parecido en el mundo, contando que, por dignidad y decoro, estos sirvientes de la reacción más solapadas tenían el deber ineludible de exigir respeto a las instituciones de cultura, tales como centros y bibliotecas.

Todo se ha violado en plena República «de los trabajadores», y si esto no sirve de ilustración al pueblo español para ocupar el puesto que le pertenece en la escala evolutiva, entonces, puede forjar una nueva cadena y continuar languideciendo por toda la vida.

En parte de cuanto le ocurre al pueblo, es él mismo el responsable directo, por no haber ya terminado con tanto truhán, tanto bandolero de levita y guante blanco, y haber impuesto como consigna a cada uno de los aspirantes a mangonear lo de los demás, una honrosa herramienta del trabajo, exigiendo, como recompensa y premio, que cada uno produzca algo útil, y el que así no lo haga no tiene derecho a consumir lo que producen los demás, ya que de hecho, entonces, se convertiría en un refinado parásito, vampiro chupador.

El pueblo español está más que suficientemente capacitado para producir y vivir sin la casta de parásitos que está tomando cada día más asiento, y de no hacerlo ahora, luego será demasiado tarde, y se cumplirá lo pronosticado por los perpetuos retardadores de la revolución.

El pueblo, que muere de hambre, después de haber producido toda la riqueza social, debe reflexionar ante tales desmanes gubernativos y, antes que perecer por falta de lo más perentorio para la vida, es mil veces preferible morir luchando por la libertad.

Nada de mendigar a los poderes públicos: acción y siempre acción, y el triunfo de los revolucionarios será un hecho inevitable. Armese el pueblo, y en vez de pedir limosna, aduéñese de lo que le pertenece: las riquezas sociales de la tierra, las fábricas y las minas.

R. LONE

Aviso

Carmen Estévez, de Cazalla de la Sierra, Iglesia, núm. 6, provincia de Sevilla, desea saber la dirección del compañero Basilio Hernáez.

—«Juventud Libertaria» remitirá una suscripción a Pablo de los Santos; Zaralillo, 6, Almadén (C. Real).

Nuevo grupo

¡Salud y Anarquía!

En esta ciudad, se ha constituído un grupo denominado Nueva Aurora, integrado por jóvenes ácratas, que vienen a la palestra dispuestos a intensificar activamente nuestros sublimes ideales en todos aquellos medios que esté a nuestro alcance, y a tal efecto, ya hemos iniciado nuestra labor, editando un folleto titulado El Obrero del Campo, de Neno Vasco, y traducido del portugués por nuestro compañero Paulino Díez, que pondremos a la venta a primero de año.

Como no nos guía ningún fin lucrativo, hemos puesto todos los medios a nuestro alcance, al objeto de divulgar dicho folletito, cuyo precio será de diez céntimos.

A toda la prensa libertaria rogamos reproduzca la presente circular.

Para pedidos: Francisco Tarragó, Alvaro de Bazán, 13.

Descuento del 25 por ciento a todos los grupos y paqueteros.

Este grupo saluda a todos los presos sociales y protesta enérgicamente contra los atropellos cometidos con nuestros compañeros, por esta República de... vividores.

Por el Grupo Nueva Aurora
FRANCISCO TARRAGO
Melilla, 21 de diciembre de 1931.

Administración

Palencia, M., 22; Ubeda, R., 20 A. y 7'50 F.; V. Arzobispo, M., 33 A.; Santa Pola, S., 12; Reus, Palomares, 26'50 A.; Bilbao, García, 33'50 por material enviado, 16'50 paquetes; Almanzora, Claramonte, 9'75; Orense, C. 10 para «Revista Blanca», que ya hemos entregado, y 10 por p.; M. de la Frontera, V., 6 por almanaques y 4 alegorías; Cantillana, P., 15 A.; Alcira, B., 11 A.; Carlet, C., 5'50 A. y 12'70 paquetes; Alanurin, T., 8 A.; Barbastro, A., 5'50; Premiá de Mar, B., 10; París, Grupo Voluntad, 100 por paquetes; S. Sacurní de Noya, P., 7; Utebo, H., 3'60; Ronda, Esteve, suspendemos paquete y no le hacemos ninguna clase de envíos; Petrel, P., 22 A.; Villajoyosa, S., 22 A.; Cantillana, Bohorque, 9'50 p. y 5'50 A.; Palafrugell, R., 22 A., 100 F., 20'45 paquetes; Briones, S. Unico, 22'25 A.; Valencia, Pérez, 19'80 A.; Graus, Mur, 2, presos, 2 diario anarquista y 2 suscripción; Murcia, N., 7'70; Arenys de Mar, P., 6; Madrid, 50 por envíos de F. y A.; Tamarite, R., 5'50; Castro del Río, R., 44 A., 40 paquetes; Esplugas, F. Vidal, 2 nueva s. y 25'40 por F. y alegorías; Francia, 18; Guillena, C., 18'70; Sitges, V., 5; Jaca, T., 11 A. y 8'25 paquetes; Lérida, B., 25; Carrión de los Céspedes, S., 20 por libros y almanaques; Idem, B., 23 para presos sociales; S. Sebastián, R., 6'50; Mora de Rubielos, C., 4 de dos suscripciones; Calella, G. Cultura, 78'10 por paquetes, pagado hasta el número 45; V. y Geltrú, S., 33 A.; Premiá, R., 4'50 A.; V. del Panadés, J., 4; Jerez, M., 11, el número 37 fué denunciado y recogido; S. Lucas, F., 9 por F.; Lora del Río, F., 2'75; Lérida, C., 13'75; Alguaire, L., 16'50 A.; Rentería, G., 18; Puente de V., B., 22 A. y 12'50 paquetes; Suria, M., 12 que distribuímos; Alcorisa, Ayora, 13'20 A. y 14'00 F.; Málaga, P., 40 por A.; Calatayud, G., 10 A.; Utrera, V., 8'60 A.; Montellano, B., 11 A.; Constantina, Díaz, 5'50 A. y 5'50 p.; El Barraco-Burguillos, V., 6'60, puedes pedir los libros que desees y te serán servidos, gracias; Morón, G., 6 F. y 13'50 p.; D. Hermanas, G., 2'10 F. y 11'10 p.; Fuente de P., R., 11 A., 8'25 p. hasta el número 45, te deseamos suerte en su nueva residencia; Fernán Núñez, R., 45 paquetes, 44 alegorías y 2'40 donativos; Bilbao, G., 10; Vigo, S., 22 A. y 5'50 paquetes; S. V. de la Sonsierra, V., 22 A., van los folletos; Sevilla, Vélez, 14'30 F.; Sanlúcar de B., M., 5'50 A.; La Coruña, C., 10, tú estás al corriente, pero S. A. no ha liquidado lo suyo; Mahón, V., 2 para almanaque; Valencia, F. L. S. U., 2 por suscripción; Bilbao, B., 22; Tarbes, V., 10; Toulousse, G. C., 25 por A.; Marseille, G. C., 36 para almanaques, que remitiremos; Ceuta, M., 22; Palma, T., 16'50 A.; Torrelavega, 30; Ubeda, R., 11; Cazalla de la Sierra, L., 5'50; N. Carteya, D., 16'50 por A.; V. del Arzobispo. M., 13'80 F.; Cebreros, R., 3 suscripción y 2 almanaque; Berga, R., 49'50 por A. y folletos; La Carlota, P., 15; Idem, R., suscripción; Moronte, D., 2'40 F., 20'20 paquetes; Almodóvar del Río, Ramos, 11 A. y 13'75 paquetes; Vitoria, P., 30'25; Almadén, D., 24'50 diario, 29'10 presos, 18'50 del paquetero de Penalsordo, 12'90 por tu cuenta paquetes y 15 para «El Luchador»; Sueca, J. J., 11 A.; Sueca, Albert, 22 A., mandamos lo que hemos podido encontrar; Albelda, S. U., 16'50 aumentamos; venta en Barcelona, 60.

Total entradas por paquetes, suscripciones y venta, 827'35.

Salidas: Déficit anterior, 806'60; impresión número 45, 850; franqueo, 60; expedición y cierre, 20; administración, 60. Total, 1'796'60.

RESUMEN

Salidas	1.796'60
Entradas	827'35
Déficit	969'25

Nota de Administración: Esta Administración no se hace responsable de las cantidades que se nos envíen por diferentes conductos y que no lleguen a nuestro poder. Tampoco responderemos de las cantidades que hayan podido enviarnos a la Librería S. de París, los que nos hacen reclamaciones sobre la misma; lo cual hacemos público para conocimiento de los interesados.— LA ADMINISTRACION.

Las buenas lecturas se recomiendan por sí solas.

HOJAS AL VIENTO

es un libro de sana lectura, para chicos y grandes.

SUSCRIPCION PRO PRESOS SOCIALES

Graus, Hur, 2; Almadén, A. González, 1'50; T. Durán, 2'50; J. Bautista, 2'50; D. Osorio, 2'50; Argimiro Pozo, 2'50; A. Ibáñez, 0'60; T. Aragón, 0'50; Un socialista, 1; Tres socialistas, 1'50; un ídem, 1; Un Radical, 0'50; D. Ambrojo, 0'50; G. Guijarro, 1; A. Hidalgo, 0'50; D. García, 1; D. S. Andrés, 0'50; F. Hermosilla, 0'50; M. Salcedo, 1'50; Andrés C., 1; Lucio Cano, 1; F. Casasola, 1; A. Rayo, 1; A. Martín, 1; M. Porcel, 1; J. Delgado, 1.

Total recaudado	31'10
Suma anterior	1.000'20
Total	1.031'30

Para la compañera de M. Pérez:

Suma anterior	6'—
Lérida: Colecta hecha entre 33 compañeros	23'—
Total	29'—

AVISOS A PERIODICOS Y REVISTAS

«La Voz Libertaria», de Alicante; «¡Despertad!», de Ceuta, y «Cultura Ferroviaria», de Madrid, enviarán cinco ejemplares a Joaquín Benítez Velázquez; Animas, 92, Montellano (Sevilla).

—«Rebelión»: El Grupo Amor al Arte, de Toulousse, desea saber si habéis recibido un giro que os han hecho para pago de folletos «La mujer».

—«Agora» enviará una suscripción a Jaime Picaso, General Prim, 14 Manresa (Barcelona).

—Madrid, «Vida y Trabajo»; No podemos hacer intercambio, por tener nuestras ediciones casi agotadas.

—Jerez de la Frontera, J. R.: El número 37 fué recogido a medio confeccionar; recibido 11 Ptas.; conforme.

—Pamplona, E. M.: No sabemos la dirección I. en Seors.

—Suria, M.: Recibidas 12 Ptas.; hemos hecho la distribución; dispón de las seis pesetas, pues han cesado en su publicación los dos periódicos que deseas.

CORREO

Torrente, G. C.: En el número 45 se ha acusado recibo de vuestra cantidad de 25 pesetas; conformes con vuestra cuenta.

—Algeciras, Valadés: Nos satisface tu liberación, y te remitimos paquete; no adeudas nada a esta administración.

—Paterson, S. Espí: No hemos recibido nada de dicho compañero; mandaremos suscripción.

—Estepona, Werner: Recibido giro de 10'60 Ptas.; hemos servido folletos y alegorías. ¿Las habéis recibido?

—Huelva, Cordero: Estamos de acuerdo con tu cuenta; mereces nuestra confianza como siempre; hemos servido folletos y alegorías.

—Pontevedra, C.: Aumentamos; tu deuda es de 5 pesetas, hasta el número 45.

—Mataró, Pallisé: Tan pronto este el almanaque, serviremos tu pedido; no te impacientes.

—Fuenmayor, Anguiano: Pide cuanto quieras de lo que sea nuestro y se te enviará; hemos servido alegorías y folletos.

—Aldea del Rey, Pardo: Mandamos el periódico; podemos servir todos los folletos que anunciamos en T. y L. El dinero lo puedes enviar como te sea más cómodo, por giro postal o en sellos de correos; saludos de Donoso.

—Suria, G. Los E. Luchador: La alegoría Montjuich está agotada.

A todos los camaradas

Este Grupo, viendo la necesidad de la propaganda que hace falta en nuestros medios y fuera, y que principalmente, donde podemos nosotros, los trabajadores conscientes, estudiar, es en la prisión, y en vista del llamamiento que hacen nuestros hermanos presos, desde la prisión de Barcelona, pidiendo libros, hemos acordado publicar un folleto que llevará por título *LA TESIS SINDICALISTA*, por *E. Quintanilla*.

El beneficio será para adquirir cierta cantidad de libros y folletos que los camaradas presos señalarán, pero también hemos creído conveniente el abrir *una suscripción* para el mismo fin, y que todos los camaradas deben responder, bien con libros o con dinero para ellos.

Así, que esperamos de todos los camaradas, sindicatos y grupos que respondan a tal llamamiento.

(La lista de ingresos se publicará en el BOLETIN DE VIDA Y TRABAJO).

Por el Grupo de VIDA Y TRABAJO, *Antonio Rodríguez S.*—Churruca, 15.—Madrid (4.°).

Deseamos la reproducción en toda la prensa obrera y libertaria.

Las nefastas reverencias

Una vez más la multitud se ha embriagado jurando reverencia a un ídolo. El significado de estos momentos y de estos actos es de aquellos que, transcurridos algunos años, llenan la historia de páginas que pueden fortalecer mucho nuestro criterio y darnos grandes enseñanzas. El estado mental de la humanidad todavía requiere estas alteraciones y estos enardecimientos. Pero este requerimiento que tanto nos acongoja no es general, no es unánime: es la expresión de la clase privilegiada de aquellos que todo lo disfrutan y que nada merecen.

Se tenía que hacer; era necesario reverenciar a la Constitución, a la República y al presidente de la misma, y solemnizarlos a todos juntos con un festín extraordinario.

En esta comitiva no podían tener acceso más que los auténticos trogloditas. La fauna parasitaria se ha lanzado en tropel y ha tenido ocasión de saciar la sed de pasión que tenía en vitorear a la República. Así se ha hecho: los diputados, ministros, generales, policía y puardia civil, todo cuanto representa los cimientos del Estado, se ha manifestado jurando respeto y fidelidad al que hoy ya tiene en su poder los destinos de España.

Las firmes promesas no han faltado: aunque se tenga que imitar a Dracon, hay que mantener bien alto el pedestal opresor y desaprensivo: es él el que proporciona todas las facilidades de uso y abuso a los que más que usar saben abusar. Clero, banqueros y comerciantes, todos respetarán la figura de Alcalá Zamora: a éste no le han de faltar consideraciones, gratificaciones y halagos. Alcalá Zamora es la genuina representación del capitalismo español, y como figura solvente para salvaguardar los intereses de la patria y de los patriotas, debe de ser encomiado.

Los preceptos de los republicanos están encaminados a moldear a los hombres para un futuro ignominioso. No digamos que sea para el futuro. Digamos que ya en el presente, por la brutal fuerza de los cosacos defensores de la república, la clase laboriosa se encuentra en exorbitante vejación. Estos señores no quieren tener en cuenta las múltiples necesidades de la vida. El capricho y la incapacidad de los que hoy ostentan el poder en España ha de ser el marco dentro del cual tienen que circular las actividades de los hombres. No hay derecho a emitir ideas que no sean consubstanciales al credo social de los que todo lo deliberan a tiros. Si alguien se levanta con ademán protestatario contra la inicua brújula estatal, y en particular la de los Azaña, Largo Caballero y Alcalá Zamora, de dos cosas una: o te asesinan en la calle y a traición, o das con los huesos en la cárcel.

Los caudillos de la República tenían necesidad de una Constitución que les garantizara los sucios negocios de su política: ya los tienen. Pero... ¿por qué y para qué habrán pasado los diputados tanto tiempo discutiendo la Constitución? No es difícil comprenderlo cuando se tiene alguna noción de lo que la política y los políticos. Pero más que otra cosa, a los diputados y ministros lo que les importaba era justificar en algo el golpe que, amparados por la ley, estaban asestando contra la caja del Estado. Y ahora ya tenemos Constitución: el presidente de la República tiene dos millones doscientas cincuenta mil pesetas y el palacio de Oriente, donde él y sus familiares se dedicarán al goce, al recreo y a todo cuanto sea placentero. También los ministros tienen buen puñado: tanto es así, que Azaña, cómplice de todos los asesinatos que se realizan contra los trabajadores que piden un poco más de pan, gratifica a una bailarina con una medalla de honor. Cualquier día vamos a ver que también visitará a Belmonte y le regalará alguna muleta y estoque, si no le da alguna cartera en el Ministerio. Y entonces, nosotros podremos gritar: ¡Viva la Constitución! ¡Viva la República de trabajadores!

¿Y son estos señores quienes hablan de revolución, de democracia, de progreso y de paz? ¡Embusteros! En España no hay democracia ni progreso, y la paz es totalmente imposible. ¿Queréis la paz? Imitad, imitad a aquel humilde y generoso personaje que se llamó Fermín Salvochea. El recuerdo de este humano pensador conmueve todo nuestro ser y vivifica nuestro espíritu para que continuemos la batalla que tenemos emprendida contra la tiranía y la esclavitud que nacen de los postulados autoritarios. Muchos años hace que falleció Fermín Salvochea, y hablarles de él a los trabajadores de España y en particular a los de Andalucía, es como saborear un néctar delicioso. Y vosotros, republicanos, ¿queréis saber el crédito que gozáis entre los trabajadores? Dejad, dejad que la voz de los proletarios no sea interrumpida por los fusiles de la guardia civil, y veréis cómo el clamoreo es general diciendo que vuestra República no es otra cosa que una cloaca donde ha ido a parar todo lo más putrefacto. Y razón tienen para ostentar este criterio y lanzároslo al rostro. Vosotros os habéis proporcionado cantidades fabulosas para garantizaros comodidades, lujo y vicios mil; el proletariado va sin ropa para librarse de los rigores del frío, y muchos días pasa sin poderse llevar a la boca un mendrugo de pan; vosotros restringís el pensamiento de los hombres, y mientras dedicáis grandes sumas para fortalecer el ejército, la guardia civil, la policía y los salvajes de asalto, la agricultura en España queda sin cultivar, la industria no puede funcionar, y por las ciudades, o bien tropiezas con un montón de basura o con un polizonte, que casi da lo mismo.

No; la trayectoria de los republicanos y socialistas no son los preceptos sociales que pueden equilibrar la vida de los hombres. La vida del trabajo es la más simple y la más seducente para los que ostentan el deseo de hacer una transformación social que pueda eliminar para siempre los procedimientos autócratas y burócratas que es norma de todos los gobernantes. No se crea que al pueblo siempre se le podrá engañar: éste, en todas las contiendas de la vida ha puesto y pone los méritos que le son propios para conquistar la libertad, que es el único interés. De esto se valieron los que hoy en España tenemos en el poder. Mientras el pueblo, aunque incapaz, irradiaba sus sentimientos en lo más noble y fehaciente para desterrar a la odiosa monarquía, el pensamiento y los pasos de los apologistas de la *señora Mariana* sólo se dirigía a conquistar las carteras más sobresalientes del Ministerio.

Ya veis, señores republicanos, que vuestra conducta es totalmente producente con lo que puede llevar una vida equitativa. La guerra estará siempre declarada entre vosotros y nosotros. Nosotros pretendemos emanciparnos en todos los órdenes de la vida y relegar para siempre la ignorancia y la laceración que pesa sobre los trabajadores. Sentimos la nostalgia de la sociedad anarquista, y pese a los esbirros que tan enconadamente nos combaten, nos abriremos el camino al precio que sea.

SEVERINO CAMPOS

FOLLETOS QUE PODEMOS SERVIR MEDIANTE PAGO ANTICIPADO:

A. Lorenzo: EL SINDICALISMO	0'20
Eliseo Reclús: LA ANARQUIA	0'20
M. Bakounin: LA POLITICA DE LA INTERNACIONAL	0'20
Pedro Gori: CIENCIA Y RELIGION	0'20
S. Faure: CONTESTACION A UNA CREYENTE	0'20
E. Reclús: EL PORVENIR DE NUESTROS HIJOS	0'20
Dr. H. Converti: REPUBLICA Y ANARQUIA	0'20
P. Gori: VUESTRO ORDEN Y NUESTRO DESORDEN	0'20
P. Kropotkine: LA LEY Y LA AUTORIDAD	0'20
Sánchez Rosa: EN EL CAMPO	0'20
Idem: EL OBRERO SINDICALISTA Y SU PATRONO ...	0'15
Idem: POR LA EDUCACION RACIONAL	0'20
Idem: LOS DOS PROFESORES	0'20
Idem: BIENVENIDA (cuento)...	0'30
Idem: EL CAPITALISTA Y EL TRABAJADOR...	0'15
Idem: EL BURGUES Y EL ANARQUISTA	0'20
Idem: NUEVO RUMBO... ...	0'20
Idem: LOS DOS NIÑOS DE LA ESCUELA	0'20
Idem: LA IDEA ANARQUISTA	0'20
Idem: REACCION Y PROGRESO	0'25
Idem: ENTRE AMIGUITAS ...	0'15
E. Muñoz Benítez: LOS IMPIOS	0'30
E. Conte: CANCIONERO REVOLUCIONARIO	0'20
A. Marcelau: EVANGELIO DEL OBRERO	0'20
Medina González: ANARCOCRAMAS	0'40
P. de Etruria: PARA QUE FIN ESTAN CREADOS LOS EJERCITOS...	0'15
S. Faure: EL DOLOR UNIVERSAL	3'—
Idem: MI COMUNISMO (en prensa)	

Veinticinco por ciento de descuento a todo pedido superior a cinco pesetas, siendo de nuestra cuenta los gastos de envío.

Los pagos, por adelantado, o a reembolso.

SOLIDARIDAD OBRERA

es el diario de los trabajadores

Tierra y Libertad

Guerra a la guerra

Este debe de ser el objetivo más fundamental que todo hombre consciente y revolucionario debe de perseguir hasta su completo exterminio. No cabe duda que la llamada guerra internacional es una de las pesadillas más inquietas que hoy afectan al sistema capitalista; digo a la Banca internacional porque hay un punto de apoyo y sostén de su máquina gastada si los proyectos les salieran sin dificultades, ya que de lo contrario existe un peligro de mayor grado si su plan fracasara en la guerra que se avecina. A nosotros no nos extrañan cuantos intentos y proyectos realicen en pro de economía internacional, ya que sus intenciones son siempre en perjudicar a la clase explotada sin menoscabo que salgan beneficiadas sus ambiciones materiales. Esto lo vemos desde la guerra del 14-18; los pactos y tratados de paz no han terminado de sucederse sin que se haya visto hasta la fecha el menor resultado posible. La paradoja salta a la vista cuando vemos que Alemania a pesar de las conferencias en pro del desarme y la paz gasta anualmente más de cuatro mil millones de pesetas en gastos de guerra o sea preparándose para una nueva ofensiva. ¡Olvida el Gobierno socialfascista alemán que tiene más de 5.000.000 de trabajadores que no comen pan y que los cuatro mil millones de pesetas invertidos en trabajos de utilidad darían más resultado que en hacer armamentos para matar a sus propios hermanos!

Estas son las preguntas que los hombres que principian a despertar se hacen muy a menudo. ¿Cómo es posible repiten, que Norte América invierta más de 17.600 millones de pesetas en gastos de guerra mientras tiene en su país cerca de 10.000.000 de hombres que no tienen pan para comer? ¿Puede la humanidad seguir su curso sin que aparezca en su camino ningún obstáculo? Difícilmente lo puede hacer cuando vemos que el sistema político y económico amenaza ruina por cuantas partes se mira. Esto que es una realidad si ellos se cruzaran de brazos, no lo podrán hacer mientras quede un lazo de parentesco con la propiedad privada. El capitalismo sabe muy bien que la batalla se manifiesta cada día más reñida; las fuerzas del trabajo que no olvidan que tienen enfrente a un formidable enemigo se apresuran a elevar las conciencias y templar los espíritus para el día final del combate; los otros, la burguesía, teniendo en cuenta la desesperación y la inquietud de los sin trabajo, activan enormemente para que la guerra que se avecina llegue lo más rápidamente posible para que exterminе a los 40.000.000 de trabajadores sin trabajo que son los que con más entusiasmo pregonan la nueva revolución social.

Basta contemplar el panorama internacional para darse cuenta del desequilibrio estatal y capitalista que cada día cuenta con mayores dificultades para poder encontrar el punto de equilibrio. Cierre de Bancos, suspensión de pagos, rebaja de jornales, todo esto son factores que determinarán el golpe formidable para su exterminio como fin de un reinado de opresión y tiranía.

El interés de controlar los esfuerzos, energías y proyectos mortíferos no es localista; si hemos visto que Alemania y Norte América tienen cifras fabulosas en los sintrabajo, Inglaterra cuenta también con más de 3,000.000 que no saben dónde emplear sus energías; en cambio no es óbice para que el Gobierno inglés gaste anualmente 12.612 millones de pesetas en material de guerra para que un día no muy lejano tengan que morir los mismos que lo fabrican de sus propias armas. Francia, a pesar de ser una extensión agrícola, hoy conserva cerca de dos millones de trabajadores en paro forzoso, gastando anualmente 12.638 millones de pesetas en material mortífero. Rusia 14.400 millones, a pesar de ser un país de Hadas, cantado y poetizado por sus fules mandarines, también invierte esa gran cantidad para matar en vez de preocuparse para que la paz fuera un hecho vivo en el campo como en la industria. España no se queda atrás a pesar de sus 22.000.000 de habitantes tiene cerca de un millón que no trabajan, gastando cerca de 2.814 millones en perfeccionar armas, municiones y demás materias mortíferas. Las demás naciones no se quedan rezagadas, ya que sus capitales peligran, se arman con el sudor y la miseria del pueblo. Vemos, pues, que no es un problema local ni nacional, más bien afecta a las cinco partes de nuestro planeta y ellas son las que juegan un papel importantísimo para que tenga el mayor triunfo en la guerra cercana. El trabajador consciente debe redoblar su voluntad para que nadie y en nombre de nadie indique tan solamente la necesidad de estar bajo aviso para defender los intereses políticos. Ante estas insinuaciones tan solamente el Anarquismo tiene su camino trazado desde muchos años y sabrá responder a todo aquel intruso o colectividad que insinuara tal villanía.

La Manchuria es su primer chispazo para que la Banca internacional se acoja como pretexto y de ahí salir la matanza mundial que antes que permitirla está la revolución social. Las matanzas del 14-18 no deben de sucederse; los 26.000.000 de muertos, los 8.000.000 de estropeados, más 20.000.000 de heridos deben de ser la imagen que toda madre y trabajador deben de tener grabada en su memoria. Y desde mañana guerra a muerte a todo aquel que insinúe tal cosa. Esta es la mejor respuesta que se le debe de dar a los asesinos del pueblo. Antes que la guerra, la revolución social.

José ESPAÑA

Valencia, 25-12-31.

La Voluntad es nuestra mejor arma de lucha. Con Voluntad pronto puede ser un hecho la verdadera Revolución.

La juventud de educación libertaria de Granada a la F. A. I.

Camaradas, hermanos: Con una alegría inmensa, hemos leído vuestra nota publicada en TIERRA Y LIBERTAD, la que nos sirve para contestar, no solamente a vosotros, sino también a otros compañeros de España, que sufrieron la misma equivocación o confusión.

Nosotros, jóvenes de vivas aspiraciones anarquicas, no podemos disgregar las fuerzas revolucionarias del anarquismo; nosotros reconocemos que a la juventud que hoy nace se tiene que educar en una amplia libertad proporcionadas en estas juventudes que hacen crecer al joven en un ambiente anarquista, para que, una vez hecha su convicción, salga de la escuela educativa para ingresar en las filas de los luchadores por la anarquía. ¿Es esto disgregar o robustecer la anarquía? ¿Puede un joven pertenecer en principio a un grupo? ¿Pueden ser estos grupos de jóvenes ya convencidos y conocedores de su deber revolucionario? No. ¿Puede hacer esto un joven? No. Creemos que primeramente de que un joven diga simplemente que es anarquista, que la haya estudiado y la sienta.

Y para esto necesita la juventud una escuela de Educación Libertaria y Anarquista, en donde haya estudiado sus conciencias y sientan el grito rebelde de: ¡Queremos la Anarquía!

Nuestra pequeña organización no vive al margen de la Federación Anarquista Ibérica, cuando parte de ella la componen simpatizantes compañeros que están para orientar y educar a la juventud, que acude ansiosa a beber en las fuentes cristalinas del anarquismo.

Precisamente, creemos nosotros cometer un error, pero pensamos lo contrario.

La Federación Anarquista Ibérica ha sido la que ha puesto al margen a la juventud que hoy necesita que los anarquistas influyan dentro de estas juventudes, para exponer, señalar y corregir.

Las juventudes libertarias, las academias de educación libertaria y anárquica, no pueden estar dentro de la F. A. I., sino la F. A. I. dentro de todas las juventudes, para orientar y sacar de ellas hombres capacitados y convencidos.

Somos jóvenes que nos alienta nuestra madre Anarquía, y que con el cariño de nuestros hermanos de F. A. I. queremos unir nuestras inteligencias para hacer la revolución social que de una vez para siempre termine con la esclavitud que nos oprime, el Estado, Capital y Religión.

Os saluda el secretario

ANTONIO MORALES GUZMAN

Granada, 24 de diciembre de 1931.

La semana bufa

Un amigo me escribe desde Varsovia, escandalizado porque el gobierno de la república de Alcalá Zamora ha nombrado embajador en la citada ciudad a un marqués que se llama don José Olazabal, a dos condes como oficiales de la Embajada y al versallesco mosen Amadeo Ponz y Martínez, como canciller.

Ese mi amigo parece que vive en Babia y no en Varsavia. Porque, ¿qué va ha hacer la república sino echar mano de toda esa gente? ¿Tiene otra mejor acaso?

***

El jefe superior de Policía ha celebrado una conferencia con el alcalde de Madrid, poniéndose de acuerdo para evitar la mendicidad en la vía pública.

Y dice que ha dispuesto que los agentes de la autoridad inviten a los obreros sin trabajo—sin trabajo y sin pan—, a que cesen en sus peticiones por las calles.

¿No sería mejor—pregunto yo—, que les invitasen a comer?

Invitación por invitación, esta última sería la más eficaz para terminar con ese triste espectáculo. Por lo menos, hasta que los obreros en paro forzoso se den cuenta de que están haciendo los indios pidiendo lo que tan fácil les sería exigir.

***

Sánchez Toca (el violón) ha dicho que la Constitución es un «papel higiénico».

¡Ya veía qué léxico el de Sánchez!

Pero lo malo no es el léxico. Lo malo es que, así y todo, Sánchez se ha quedado corto.

¡Qué más querría la Constitución sino ser un papel higiénico!

Al menos serviría para algo.

***

La esfinge no se decide a abrir el pico todavía. La esfinge es Lerroux, que ha aplazado indefinidamente su viaje a Barcelona, donde, según parece, iba a hacer trascendentales declaraciones.

Pero se ve que el viejo emperador del Paralelo se ha dado cuenta de la pérdida de su imperio y siente «canguelo».

Menos mal que siente algo, Porque, francamente, yo creía insensible al pobrete don Ale.

***

Marcelino Domingo afirma que Anguera de Sojo es el mejor gobernador que ha tenido Barcelona desde hace cincuenta años.

Desde luego, si se mira desde el plano en que está situado el mejor ministro de «Destrucción Pública» que ha padecido España, desde la invasión de los bárbaros para acá,

Porque Anguera superó al fraticida Anido, aplicando la ley de Fugas en pleno día y a la vista de todo el mundo. ¿Puede esperarse nada mejor?

Sí: un analfabeto, como el dominguero Marcelino, al frente del Ministerio de Instrucción.

Son dos pies para un banco.

***

Ahora resulta que Cambó se siente traído hacia la república y sueña con ser Poder después de que fracase Lerroux.

Así lo ha dicho Ventosa, que tiene motivos para saberlo.

Nosotros nos alegramos mucho. Porque la experiencia nos ha enseñado que Cambó acude siempre a los funerales de los regímenes imperantes.

Y sentimos unas ansias locas porque esta república de «dublé» se vaya donde el padre Padilla.

Con todo el «papel higiénico» de su Constitución, que dijo Sánchez.

***

Los obreros de Almería han pedido al Ministro de la Gobernación la destitución del gobernador de aquella ciudad, por estimar que su incompetencia ha producido días de luto a la población.

Ingenuos que son los obreros de Almería. Olvidan que los gobernantes no atienden sino las peticiones de las «fuerzas vivas». E ignoran que por fuerzas «vivas» se consideran a los que medran a costa de los productores, a los que se estiman «fuerzas muertas».

Que saquen las consecuencias los obreros de Almería del trabajo que nos está costando a nosotros sacudirnos de encima ese «peso muerto» de Anguera.

Tierra y Libertad

Redacción y Administración: 4.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS CALLE 7, NUMERO 423 NORTE. — BARCELONA

Precios de suscritos y suscripciones:

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS

Paquete de 25 ejemplares, 2'75 pesetas, o sea a 11 céntimos ejemplar

Trimestre ... ... 2'— pesetas

EXTRANJERO

Paquete 20 ejemplares 3'— pesetas

Trimestre ... ... 2'50 »

No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

Gráficas Alfa. — Brusi, 71. — Barcelona

Sobre la cruzada libertadora

En uno de sus últimos artículos, comenta favorablemente Eduardo Zamacois, con hondo calor humano, la feliz iniciativa de otro escritor, que propone la formación de una Liga Civil Internacional, que, integrada por todos los maestros de la Ciencia y el Arte, tenga por misión oponerse resueltamente al desarrollo de la dictadura, de la esclavitud, del despotismo, y apoyar y despertar a los pueblos débiles y oprimidos. En nombre de la dignidad humana—viene a decir—, hay que protestar del régimen de hierro que pesa sobre Portugal, Turquía, Italia, Austria, Yugoeslavia, Rumania, Hungría, Polonia, Cuba, Venezuela, Perú y la Argentina.

Dada la poca independencia de los hombres de las Letras, del Arte y de la Ciencia, en parte mediatizados por los poderes constituídos, y arrastrados por la influencia de los triunfadores, dudamos de la eficacia que tendrá esa anunciada cruzada libertadora.

La idea, sin embargo, no puede ser más acertada y oportuna. Verdaderamente, el actual panorama internacional es poco halagüeño. Cada día se complican más las relaciones entre los pueblos; se crean mayores dificultades al intercambio de los productos; se agudizan las crisis económicas; se acentúa el desarrollo del imperialismo y de la fuerza.

El déficit de todos los Estados aumenta de una manera tan rápida, que todo hace prever una catástrofe económica universal. Perfeccionado en todas partes el sistema de producción, las naciones multiplican sus rendimientos, y, por lo mismo, se encuentran sin mercados para colocar sus productos, y lo que es prosperidad se convierte en crisis y paralización de industrias. Resultado de ese falso sistema de organización, es la crisis de trabajo que en todo el mundo adquiere extraordinarias proporciones. Millones y millones de seres humanos agonizan en la mayor miseria; ni producen ni consumen, y, como consecuencia, agravan de día en día la situación. La enfermedad de un órgano origina la perturbación de todo el organismo; y en el presente caso, todo el cuerpo social se halla inutilizado y descompuesto.

Por si estas perspectivas no fueran bastante deprimentes, en el Asia cada día surjen nuevas complicaciones y aumenta el peligro de una hecatombe guerrera.

Ante esa ola caótica de barbarie de incomprensión y de bancarrota general, bueno será que los hombres de limpias intenciones, de conciencia honrada y corazones generosos, por encima de las fronteras, se unan y se apresten a detener la carrera dislocada de una Humanidad que sólo busca su destrucción.

Mas, para poder gritar al mundo sus desmanes, es indispensable esa honradez de pensamiento y esa limpieza de intenciones. Zamacois aludía en su escrito a los pueblos esclavizados, Portugal, Italia, Turquía, Cuba, etc., y para nada mencionaba el propio país donde se hallaba y éste no ha de olvidarse, si la cruzada que propugna, lejos de ser pura gimnasia litetaria, es sincera y es fundamental.

Porque en España, como en los países senalados, se cometen a diario, iniquidades y atropellos de tal magnitud, tan notorios y divulgados, que precisa estar desposeídos de todo atributo de civismo y de dignidad humana para no protestar clamorosamente. Aquí como allí, «no hay garantías individuales ni colectivas; las cárceles están llenas de inocentes, a los ciudadanos de corazón tibre, se les tortura».

Y no son las nuestras, manifestaciones extremistas, ni puros torneos literarios. Nuestra pluma impregnada de inmenso dolor por tanto trofello cometido, traza en las cuartillas la profunda amargura que nos embarga y la indignación que nos produce tantos y tan repetidos ultrajes.

¿Ejemplos? Podríamos enumerar a millares y toda conciencia recta y generosa tiene el deber de no ignorarlos.

No es posible ignorar que a cada momento el derecho está siendo atropellado; que las reuniones, las asambleas, los mitines, las conferencias, preparadas con toda normalidad y convocadas por organizaciones obreras legales y responsables, están siendo violentamente suspendidas de una manera sitemática. Se clusuran los locales indefinidamente, se recogen y multan periódicos y manifiestos; se agota hasta el último límite, la paciencia de los productores y se les precipita a un movimiento de desesperación en el que podrán o no triunfar, pero, si fracasan, hudirán con ellos toda la economía y las instituciones de la nación.

Nadie puede alegar ignorancia de que en las jefaturas de policía hayan sido apaleados y martirizados los detenidos. Ahí están las sangrantes narraciones de las víctimas; las fotografías mostrando las carnes desgarradas y ensangrentadas; los certificados médicos; la propia Comisión del Terrorismo que atestigua esas normidades.

¿No es de una monstruosidad insólita que en los ocho primeros meses de República hayan sido asesinados en las calles por la fuerza pública más de 120 trabajadores?

Tal vez en los países que cita el esclarecido autor de «Las Raíces» no han llegado a la barbarie inconcebible de aplicar la ley de fugas con tanta frecuencia como en España; a formar un frente militar de 600 hombres para cazar a un joven trabajador, como en Barcelona; a echar abajo las casas a cañonazos, como en Sevilla.

Aplaudimos de antemano la formación de esa Liga Civil para la defensa del derecho, de la justicia y de la libertad de las muchedumbres vencidas y esclavizadas. Los modestos trabajadores libertarios ya nos hemos anticipado a los sabios y a los artistas. Además de otras organizaciones, hace tiempo que tenemos constituídas «La Oficina Internacional Antimilitarista» (B. I. A.) el «Comité Internacional de Acción Antifascista» (C. I. A. A.) la «Liga Internacional de Refractarios a la Guerra» organismos todos, como se indica, internacionales, de carácter pacifista y antiimperialista.

Admitimos como proponen con insistencia que surja de España esa iniciativa que comentamos, pero, antes, para que tenga la eficiencia que corresponde, es preciso, que esos señores intelectuales, procuren, luchen, por desterrar de España esos procedimientos imperialistas que hemos señalado, que constituyen una ignominia para la civilización y una afrenta para todo ser medianamente honrado y de conciencia liberal.

Entonces, sólo entonces, tendremos la seguridad de que no escriben por sentimentalismo frívolo y superficial, ni por la obligación profesional de llenar unas cuartillas y sostener un nombre, sino porque sienten realmente con emoción, el profundo anhelo de ser útiles a la causa de la libertad y al verdadero progreso de los pueblos.

JUANEL

Iniciativa

A todos los anarquistas de la provincia de Alicante.

A los corazones fuertes; a los que podremos llamar soldados de choque; a todos éstos y ante las circunstancias en que nos hallamos, y aprovechando la situación en que se halla en esta región el incansable y viejo luchador Domingo Germinal, lanzo como iniciativa el celebrar una o varias reuniones para ver la forma de organizar grupos de choque, pues, camaradas, el momento está cerca y el tiempo apremia y no hay que perder ni un minuto, pues luego quizá lamentemos la falta de organización de grupos de ofensiva y defensiva. Así, pues, llamo la atención a los camaradas de Villena, Elda, Alicante, Elche, Santa Pola, Villajoyosa, Alcoy y demás pueblos de toda la provincia, en espera de iniciativas.

Os saluda este vuestro y de la causa

M. MARTINEZ

Para correspondencia, las señas siguientes: Calle de S. Antonio, núm. 31. Santa Pola.

P. D.—Tened en cuenta que la estancia del camarada Germinal será sólo de 40 a 50 días en la provincia, si los sicarios de la República no nos lo roban.

Aviso

Camaradas: ponemos en conocimiento de todos los grupos editores que en Santa Bárbara (Tarragona), se ha reorganizado el Grupo Juventud, Cultura y Amor, cuyo fin es propagar nuestras ideas en las localidades donde se desconozcan.

Recomendamos a todos los que puedan hacerlo gratuitamente nos manden folletos para dicho fin.

Por el Grupo.

JUAN SUBIRATS

Dirección: Santa Bárbara, Arrabal Sabres. Juan Subirats.